

García-Macías, Pascual y Cueto-Calderón, José Salvador (Eds.). (2024). *Hacer el camino. Migración de tránsito en América Latina*. UK: Transnational Press London. 360 págs. ISBN: 978-1-80135-281-9.

Andrés Vásquez Mora*

Pablo Javier Vivanco Ordoñez**

Hacer el camino es un libro que en su generalidad plantea al fenómeno migratorio como un problema multidimensional, que exige miradas críticas interdisciplinarias para poder abarcar su complejidad. Cada uno de los capítulos plantea el mismo problema: *migrantes en tránsito*, y cada uno elabora perspectivas diferentes. Es un texto clave para la comprensión actual de las migraciones en América Latina y el mundo. Los derechos humanos, las redes de cuidado, las políticas internacionales, las fronteras, y la movilidad en tránsito, son algunos de los tópicos tratados. El resultado final, es un compendio de investigaciones que abren la perspectiva y plantean nuevos desafíos metodológicos y teóricos para seguir hablando de migraciones en tránsito.

El fenómeno migratorio en América Latina no es sólo un tema de cifras o políticas, es una realidad profundamente humana, tejida por historias de lucha, esperanza y resistencia. A lo largo de la historia, las dinámicas económicas, políticas y sociales han empujado a millones de personas a dejar sus hogares en busca de un futuro mejor.

Bajo este contexto, el libro se divide en tres partes, cada una de las cuales nos acerca a una dimensión distinta de la migración. La primera parte, dedicada a los contextos y dinámicas migratorias, nos sumerge en las razones que obligan a las personas a migrar. La segunda parte del libro nos enfrenta a las políticas de contención y seguridad fronteriza, que han convertido el viaje migratorio en una odisea aún más peligrosa. En la tercera parte, el libro nos muestra la otra cara de la migración, la resistencia y la solidaridad: redes comunitarias, organizaciones civiles y personas anónimas se han convertido ayuda para quienes atraviesan rutas peligrosas.

Contextos y dinámicas migratorias

En el capítulo “El largo y tortuoso camino de los migrantes hacia el 'sueño americano'”, de Daniel Villafuerte Solís y María del Carmen García Aguilar, se ofrece una visión desgarradora del tránsito migratorio. Se describe cómo la falta de vías legales obliga a miles

* Ecuatoriano. Maestro en Ciencias Políticas con mención en Políticas Públicas de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Ecuador. Actualmente es Docente Investigador adscrito al Instituto Superior Tecnológico Tecno Ecuatoriano (ISTTE), Ecuador. Líneas de investigación: economía del desarrollo, políticas migratorias y economía del comportamiento. Contacto: andresvasquez2580@gmail.com. ORCID: [0009-0003-9693-8692](https://orcid.org/0009-0003-9693-8692).

** Ecuatoriano. Magister en Métodos y Técnicas de Investigación Social por la Universidad Técnica Equinoccial, Ecuador. Actualmente está vinculado a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Ecuador. Líneas de investigación: neoliberalismo, multiculturalismo, juventud indígena. Contacto: pablojvivanco@gmail.com. ORCID: [0000-0002-9503-3352](https://orcid.org/0000-0002-9503-3352).

de personas a cruzar rutas dominadas por el crimen organizado, quedando atrapadas en un laberinto de violencia e incertidumbre.

Posteriormente, Julio César Félix Chávez y Nayeli Burgueño Angulo, analizan en el capítulo “Biopolítica y migración: un análisis sobre las condiciones del desplazamiento centroamericano por el noroeste de México” cómo los Estados regulan la movilidad migrante a través del control de los cuerpos. A partir del caso de los migrantes centroamericanos, los autores exponen cómo la securitización de las fronteras empuja a los viajeros a rutas clandestinas. En este escenario, las políticas de contención no sólo dificultan el tránsito, sino que también legitiman la violencia institucional y la criminalización de los migrantes.

Mientras tanto, en el capítulo “(In)movilidades de migrantes venezolanos en la ruta andina durante la pandemia”, de Julia Kieslinger, se adentra en la crisis migratoria venezolana y en el impacto que tuvo la pandemia por COVID-19 en las rutas migratorias andinas. El estudio pone en evidencia la precariedad que enfrentan los migrantes en países de tránsito, donde no sólo carecen de acceso a derechos básicos, sino que también son víctimas de discriminación y xenofobia.

Esta sección cierra con el texto “La sempiterna crisis de la emigración ecuatoriana”, de Pascual G. García-Macías y Kevin Amay-Burguan, quienes abordan la migración ecuatoriana como un fenómeno cíclico y estructural, resultado de décadas de crisis económicas y políticas. Los autores destacan la creciente feminización del fenómeno y el papel de las remesas en la economía del país, cuestionando la falta de políticas públicas efectivas para frenar esta dependencia.

A través de un enfoque crítico, en esta primera parte, los autores muestran cómo las políticas de control migratorio no sólo no detienen el flujo de personas, sino que lo hacen más peligroso y doloroso.

Políticas de contención y seguridad fronteriza

El primer texto de esta sección “Las migraciones centroamericanas por México 2018-2022: militarización de las políticas migratorias, mayor subordinación a Estados Unidos y un enorme costo social”, escrito por Rodolfo García-Zamora y Selene Gaspar Olvera, analiza los eventos que han llevado a nuevas estrategias migratorias y las consecuencias que estas han tenido tanto en México como en Centroamérica. Un tema crucial que los autores abordan es la creciente militarización de las fronteras y el aumento en las deportaciones. Como resultado, muchos migrantes que no logran ingresar al país del norte terminan atrapados en México, un territorio que originalmente servía como una simple ruta de paso.

Enseguida, Guillermo Castillo Ramírez y Jorge González Sánchez en el capítulo “México como territorio de contención migratoria en contextos de pandemia” analizan cómo la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 intensificó la securitización de la frontera sur de México. En su estudio, abordan temas como la soberanía territorial, los intereses nacionales y las estrategias de control migratorio, brindando una visión amplia y

profunda del problema. Este enfoque se complementa con un análisis espacial y territorial que pone especial énfasis en las zonas fronterizas.

Sobre la misma línea, Miguel Ángel Aguilar Dorado, en el capítulo “Análisis de las funciones sociales de los muros fronterizos. El caso del muro entre México y Estados Unidos”, se adentra en el significado tanto simbólico como tangible de estas estructuras, argumentando que su propósito va mucho más allá de simplemente regular la movilidad de las personas. El estudio pone el foco en los espacios fronterizos como elementos cotidianos cuyo significado es crucial para entender las dinámicas sociales e internacionales. Las fronteras, como señala Aguilar Dorado, son lugares donde se concentran los conflictos y tensiones de cada país, definiendo distancias y cercanías, así como la calidad de las relaciones entre los estados.

Luego, Ángel Iglesias Ortiz, Francisco Valenzuela y Valentina Cappelletti nos ofrecen el texto “Normalización de la excepcionalidad en el régimen global fronterizo: El caso del Título 42 en la frontera México-Estados Unidos”, donde examinan cómo se utilizó la política del Título 42 como una herramienta de control migratorio durante la crisis sanitaria por COVID-19. La pandemia transformó de manera drástica los flujos migratorios a nivel global, y en este contexto, las excepciones se normalizaron bajo el pretexto del control sanitario. Sin embargo, como apuntan los autores, detrás de estas medidas había un objetivo claro: intensificar el control migratorio. El Título 42, en particular, se utilizó para expulsar de inmediato a migrantes indocumentados, solicitantes de asilo y otros grupos vulnerables, evidenciando una política sistemática diseñada para bloquear la migración irregular, incluso bajo justificaciones excepcionales.

Esta sección cierra con el capítulo “Crisis migratoria en América Latina y la política de contención en la ruta del Pacífico mexicano”, escrito por Pablo Israel Cañar Tenenpaguay, José Salvador Cueto-Calderón y Olga Beatriz García Rodríguez, quienes abordan la migración internacional en el contexto de la globalización y la crisis del sistema capitalista. El texto destaca que, en lugar de abordar las causas profundas de la migración, como la desigualdad económica, la violencia y la falta de oportunidades, las políticas actuales se enfocan en frenar los flujos migratorios a través de medidas represivas.

Experiencias y estrategias de los migrantes

En la última parte del libro el enfoque está puesto en las experiencias de migrantes en tránsito y en las estrategias que usan para sortear las complejidades del camino.

Para ello, Carlos S. Ibarra y Rodolfo Cruz Piñeiro en el capítulo “Transformaciones en la migración de tránsito por México: lecciones aprendidas en cuatro ciudades fronterizas y desafíos pendientes”, se adentran en los cambios recientes que han afectado las dinámicas migratorias y las repercusiones que estos han traído consigo. Las etnografías que presentan los autores ponen de manifiesto los numerosos desafíos que enfrentan los migrantes. Entre estos, destacan la creciente securitización de las fronteras, que limita su movilidad, la precariedad laboral por la falta de oportunidades dignas y los constantes riesgos de abusos, discriminación y violencia. Además, el estudio aboga por un cambio de paradigma en las políticas migratorias, centrándose en soluciones que aborden

las causas estructurales de la migración y promuevan condiciones de vida dignas para aquellos que se ven obligados a desplazarse.

Mientras que, en el capítulo “Narrativas de migrantes Sur, Centroamericanos y del Caribe en tránsito por Zacatecas, México 2022-2023”, Pascual G. García Zamora, Juan Lamberto Herrera Martínez y Dellanira Ruiz de Chávez-Ramírez, nos ofrecen un análisis profundo sobre las vivencias de los migrantes que pasan por Zacatecas, México. Desde la perspectiva etnográfica, los autores no sólo documentan las dificultades que enfrentan los migrantes, sino que también resaltan su capacidad de agencia para crear estrategias que les permitan sostenerse de forma mínima en su propósito migratorio.

En el caso del capítulo de Régis Minvielle y María Luz Espiro titulado: “Directo al matadero: ¿el final del camino para los senegaleses en Sudamérica?”, la discusión gira en torno a la migración de personas senegalesas hacia Sudamérica, lo que permite a las autoras poner de manifiesto la naturaleza multipolar de las migraciones actuales. El texto ayuda a profundizar en las intersecciones entre migración, raza y exclusión, mostrando cómo la discriminación racial empeora las condiciones de vida de los migrantes y limita sus oportunidades. Este enfoque es fundamental para crear políticas migratorias más inclusivas y que realmente respondan a las realidades de los migrantes del Sur Global, quienes enfrentan desafíos particulares y necesitan respuestas adecuadas.

A su vez, en el capítulo “Gestión de la migración venezolana en tránsito por el norte del Ecuador”, Jessica Ordóñez-Cuenca y Victor Ayala-Cano se adentran en la realidad de los migrantes venezolanos en Ecuador, poniendo el foco en cómo las instituciones han respondido a este fenómeno migratorio. Los autores subrayan la falta de políticas efectivas para la integración y cómo el discurso de seguridad ha moldeado una percepción negativa de la migración.

Finalmente, en el capítulo “La OIM, el derecho a la información y la producción de conocimiento migratorio”, Artemisa López León hace un análisis profundo sobre el papel de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en la creación y gestión del conocimiento relacionado con la migración. Ella resalta cómo los sesgos en la recopilación de datos pueden afectar la formulación de políticas migratorias. La relevancia de este texto se encuentra en su llamado a una producción de conocimiento que sea más transparente, inclusiva y libre de sesgos. López León no sólo señala las fallas en las prácticas actuales, sino que también sugiere alternativas para asegurar que la información sobre migración sea accesible, precisa y refleje las diversas experiencias de quienes migran.

Bajo este contexto, la obra en su conjunto destaca la importancia de superar el paradigma de la securitización de las fronteras y avanzar hacia políticas migratorias que prioricen los derechos humanos y la protección de los migrantes en tránsito. El énfasis en la contención y la criminalización de la migración ha demostrado ser ineficaz y sólo ha contribuido a aumentar los riesgos para los migrantes, sin resolver las causas subyacentes de la migración.

Asimismo, las políticas de contención y seguridad fronteriza han convertido a México y otros países de la región en espacios de detención más que de tránsito, generando nuevas crisis humanitarias. Por ejemplo, la militarización de las fronteras, la externalización de controles migratorios y la normalización de medidas excepcionales, como el Título 42, son reflejo de un sistema que prioriza la seguridad sobre los derechos humanos.

Por lo anterior, este libro no sólo ofrece un análisis crítico de las políticas migratorias, sino que nos invita a mirar más allá de las cifras y las normativas para comprender la dimensión humana de la migración. Detrás de cada frontera hay personas con sueños, miedos y esperanzas, y detrás de cada política hay decisiones que impactan directamente sus vidas.